



La gestión del dilema

ALASTAIR CROOKE :: 25/04/2024

El dilema para Israel es que, si EEUU dice "no" a un gran ataque contra Irán (y lo dice en serio), el régimen sionista tiene que revolcarse en un cúmulo de derrotas en los seis frentes

En medio de un remolino de imágenes desenganchadas de la realidad, que se tambalean por las pantallas occidentales, es necesario asir con firmeza algunos asideros de "lo real".

En *primer lugar*, sean cuales sean las afirmaciones de triunfo de la defensa aérea montadas por los israelíes y sus amigos (es decir, el "derribo del 99%"), Israel y EEUU saben la verdad: *los misiles iraníes pudieron penetrar directamente en las dos bases y emplazamientos aéreos más sensibles y mejor defendidos de Israel, y en su mayor centro de espionaje*. Detrás de la retórica altisonante se esconde la conmoción israelí.

La propaganda exagerada se deriva del doble golpe izquierda-derecha que ha sufrido Occidente. Es de dominio público que los sistemas occidentales de defensa aérea en Ucrania han sido un fracaso. Si se admitiera que las capacidades de misiles de Irán pueden violar la mayor concentración de defensas aéreas que se encuentran en la base aérea de Nevatim, en el sur, las implicaciones para la postura defensiva occidental en todo el mundo son nefastas.

Shhh! ... Enciende la cortina de humo del "Espléndido Triunfo".

En *segundo lugar*, saben que el llamado "asalto" no fue tal, sino un mensaje para afirmar la nueva ecuación estratégica: Cualquier ataque israelí contra Irán o su personal dará lugar a represalias de Irán contra Israel. Esto marca una transformación de la estrategia de los Frentes de Resistencia: hasta ahora, consistía en movimientos que actuaban de forma concertada, y los Estados permanecían estrictamente en un segundo plano.

Ahora que la unidad de los actores no estatales sigue activada, se complementan con Irán e Israel enfrentándose directamente. Es una nueva fase. Y se ha abierto un Sexto Frente contra Israel.

El *tercer elemento* es que Netanyahu lleva dos décadas intentando atraer a EEUU a una guerra con Israel contra Irán (aunque los sucesivos presidentes estadounidenses han rechazado la peligrosa perspectiva).

La *cuarta realidad* es que el programa nuclear iraní es intocable, está escondido en lo más profundo del interior de las montañas. El ex primer ministro israelí Ehud Barak escribió explícitamente en julio de 2022 en la revista Time:

Irán es un Estado nuclear umbral, y no hay nada que Israel pueda hacer al respecto. Acostúmbrate a ello, aconsejó Barak: Es hora de enfrentarse a la realidad.

Entonces, ¿no tiene sentido estratégico ninguna respuesta militar israelí en Irán? ¿Sólo una demostración de fuerza con unos cuantos quadricópteros baratos? Pues no exactamente.

Para Netanyahu, se trata de un "equilibrio de poder". Recordará la influencia y el poder de Irán durante la época del Sha: Irán se ha ido convirtiendo silenciosamente de nuevo en la gran potencia regional.

A los israelíes les gustaría reducir ese poder a su mínima expresión.

Aquí radica la cuestión de gestionar los dilemas: Los israelíes creen ampliamente que sin disuasión -sin que el mundo les tema- no pueden sobrevivir. El 7 de octubre hizo arder este miedo existencial en la sociedad israelí. La presencia de Hezbollah no hace sino exacerbarlo, y ahora Irán ha lanzado una lluvia de misiles directamente sobre Israel.

La apertura del frente iraní, en cierto modo e inicialmente, puede haber beneficiado a Netanyahu: la derrota de las fuerzas israelíes en la guerra de Gaza; el punto muerto de la liberación de los rehenes; el continuo desplazamiento de los colonos del norte; e incluso el asesinato de los cooperantes de World Kitchen... todo quedó temporalmente olvidado. Occidente volvió a agruparse al lado de Israel. Los Estados árabes volvieron a cooperar. Toda la atención se trasladó de Gaza a Irán.

Hasta aquí, todo bien (desde la perspectiva de Netanyahu, sin duda). Pero para reducir a Irán a su tamaño se necesita ayuda militar estadounidense. El lanzamiento de los misiles iraní lo puso de manifiesto. Los informes sugieren que EEUU hizo el trabajo pesado. Si el régimen israelí actuara en solitario en un ataque de represalia contra Irán, ¿le daría eso -en sí mismo- a Israel el dominio de la escalada en la región (y restablecería la disuasión)? ¿O provocaría una guerra regional más amplia que podría acabar con la *desaparición de Israel como Estado tal y como lo conocemos*?

¿Y aceptaría Biden una empresa tan arriesgada (durante un ciclo electoral estadounidense)? Aquí también radica el dilema: Biden se mantiene firme en su apoyo a Israel: "Apoyo férreo", afirma. *Pero el oxímoron surge cuando yuxtapone el apoyo férreo al temor a una guerra regional más amplia.*

El dilema para Israel es que, si EEUU dice "no" a un gran ataque contra Irán (y lo dice en serio), el régimen sionista tiene que revolcarse en un cúmulo de derrotas en los seis frentes, además de perder la confianza de la opinión pública.

Pero ¿hablaría Biden en serio (al decir "no a la guerra")? Hmmm... ¿Sería políticamente viable para la Casa Blanca cortar el suministro de armas o dinero en efectivo tras el lanzamiento de los misiles iraníes?

Biden tendría otro problema: EEUU se ha comprometido SÓLO a un apoyo "defensivo". Sin embargo, Irán dispone de sofisticados sistemas de defensa antiaérea (aunque su eficacia aún no está del todo probada, excepto contra grandes drones estadounidenses). Si los israelíes se metieran en problemas en Irán, que Biden pasara del apoyo defensivo al ofensivo le acarrearía otros problemas en casa, en EEUU.

Por último, si la apuesta de Netanyahu consiguiera asestar un golpe sustancial a Irán, Netanyahu -con la diadema de laurel del vencedor- estaría en condiciones (en términos de apoyo interno israelí) de matar a cañonazos y de hambre y desplazar a los gazatíes de su

tierra.

Un resultado así podría fracturar definitivamente al Partido Demócrata.

Por supuesto, un golpe decisivo contra Irán sigue siendo muy hipotético por ahora. Pero se sabe que los jugadores, tras una larga racha de pérdidas, apuestan todo a que la bola sale roja.

** Alastair Crooke, director del Foro de Conflictos con sede en Beirut.
Al Mayadeen English / observatoriodetrabajadores.wordpress.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-gestion-del-dilema>